

Lectio

para motivar nuestra participación
en el Sínodo



Nº 1

EL ESTILO SINODAL EN
EL LIBRO DE LOS HECHOS



José Manuel Hernández Carracedo

Sacerdote de Valladolid
Doctor en Teología Bíblica



EL ESTILO SINODAL EN EL LIBRO DE LOS HECHOS

La sinodalidad es la forma de vivir y obrar (*modus vivendi et operandi*) de la Iglesia Pueblo de Dios que manifiesta y realiza en concreto su ser comunión en el caminar juntos, en el reunirse en asamblea y en el participar activamente de todos sus miembros en su misión evangelizadora. «Por lo tanto, ser verdaderamente “sinodal” es avanzar en armonía bajo el impulso del Espíritu».

Este estilo sinodal le encontramos dibujados en los llamados sumarios del libro de los Hechos de los Apóstoles. Vamos a leer detenidamente el primero de ellos, **Hch 2,42-47**, sin perder de vista los otros dos **Hch 4,32-35** y **Hch 5,12-16**.



I. TEXTO



Hch 2,42-47

⁴¹ Los que aceptaron sus palabras se bautizaron, y aquel día fueron agregadas unas tres mil personas. ⁴² Y perseveraban en la enseñanza de los apóstoles, en la comunión, en la fracción del pan y en las oraciones. ⁴³ Todo el mundo estaba impresionado y los apóstoles hacían muchos prodigios y signos. ⁴⁴ Los creyentes vivían todos unidos y tenían todo en común; ⁴⁵ vendían posesiones y bienes y los repartían entre todos, según la necesidad de cada uno. ⁴⁶ Con perseverancia acudían a diario al templo con un mismo espíritu, partían el pan en las casas y tomaban el alimento con alegría y sencillez de corazón; ⁴⁷ alababan a Dios y eran bien vistos de todo el pueblo; y día tras día el Señor iba agregando a los que se iban salvando.

II. INTRODUCCIÓN AL TEXTO

Este pasaje concluye la escena que ha empezado en Pentecostés y la predicación de Pedro que ha tenido como consecuencia la conversión de un grupo numeroso de personas que forman la primera comunidad.

Lo que describe Lucas es la **obra del Espíritu** en los que forman parte de la comunidad. Todo el texto está lleno de un vocabulario que nos habla de sinodalidad y comunión: «**todos**», «**unanimidad**» y «**permanencia**». Estas palabras reflejan el acuerdo de todos en el mismo proyecto y en todo momento. Todos forman parte de la comunidad.

III. NOTAS AL TEXTO

En el primer versículo se presentan los elementos que constituyen una comunidad cristiana: la enseñanza, la comunión, el culto y las oraciones. A la que los creyentes se han adherido intensamente, no solo a ratos o puntualmente.

Asisten a la enseñanza de palabra de los apóstoles que se confirman con sus hechos.

Forman una «comunidad», un grupo que está de acuerdo en un mismo proyecto, que se hace visible en el compartir los bienes. No se trata de hacerse pobres o estar necesitados, sino de ejercer una caridad que no permite que haya ningún necesitado. Esto lo hacen porque «creen» y reciben todos juntos la salvación, no individualmente.

Celebran juntos el culto en dos espacios. En el Templo, en la forma tradicional y «de toda la vida» como una forma de continuidad con lo recibido. Y en las casas, una forma nueva que responde a la nueva realidad y necesidades del grupo, la celebración de la eucaristía.

Las oraciones son encuentros llenos de agradecimiento, de alegría y de sencillez. La vida espiritual no se reduce al culto litúrgico.





IV. PARA LEER EL TEXTO

Hay que leer el texto varias veces, intentando comprender todos los matices.

Hay que pararse en los detalles, los gestos, las palabras y las actitudes de los personajes. También los lugares y los distintos tiempos de la escena. Subraya o escribe las palabras que nos llaman la atención. Anota aquello que no se comprende o desconozcas y pide una aclaración o lee las notas de tu Biblia.

Podemos preguntar al texto:

- ¿Quiénes son los protagonistas?
- ¿Qué hacen?, ¿A quién se lo hacen?
- ¿Qué dicen? ¿A quién se lo dicen?
- ¿Quién responde? ¿Cómo responde?
- ¿Qué transformaciones han experimentado los personajes del texto a lo largo de la escena?

V. PREGUNTAS PARA COMPARTIR

- ¿Cómo promovemos dentro de la comunidad un estilo de comunicación libre y auténtico?
- ¿Cómo formamos a las personas para hacerlos más capaces de caminar juntos, escucharse y dialogar?
- ¿Cómo promovemos la participación activa en la liturgia?
- ¿Cómo definimos e identificamos los proyectos y objetivos que deben alcanzarse en nuestra parroquia, el camino para lograrlos y los pasos que hay que dar? ¿Programamos? ¿Revisamos?



VI. NOTAS PERSONALES



LECTIO





Por una Iglesia sinodal
comunión | participación | misión

